

Virtud de la Obediencia

Desde que nacen los hijos y hasta los tres años, los adultos no dejan de repetirles constantemente no metas eso en la boca, no toques eso, es hora de ir a dormir, al baño, a comer, etc. Diciendo estas sencillas frases con dulzura, autoridad y sin concesiones, consiguen ir creando el hábito de la obediencia que posteriormente se convertirá en virtud. En esas edades, la falta de obediencia suele estar relacionada con los peligros físicos a los que pueden estar expuestos, por lo que es muy importante estar pendiente de los niños pequeños.

La obediencia es una virtud fundamental para el buen desarrollo del ser humano, es una forma de manifestar el cariño hacia los padres, maestros o tutores, ya que cuando son niños pequeños se obedece a la persona que aman, pues la intención que tiene los niños es quedar bien, agradar a esa persona.

Cuando hablamos de esta virtud, no hay obediencia pequeña ni grande, o se es obediente o no se obedece, no existe una obediencia tardía, es decir hacer las cosas cuando se le ha repetido muchas veces que lo haga, eso es desobediencia.

Para lograr obediencia en los más pequeños, se debe ganar primero su cariño y su respeto mediante el trato diario, la educación en positivo y las reglas claras y sencillas adecuadas a la edad, Las leyes demasiado benévolas, rara vez son obedecidas. Las leyes demasiado severas, pocas veces son ejecutadas o aceptadas, es fundamental encontrar el justo medio es decir, el amor y el rigor, que los chicos y los adolescentes conozcan muy bien las consecuencias de no obedecer a la primera.

Para que haya una buena obediencia, deben tener información clara de lo que se está pidiendo, en el momento oportuno, llena de cariño y las ordenes deben ser dichas de forma suave, firme y completas, sin poner énfasis en cosas secundarias, sin nerviosismos, amenazas, ni promesas vanas ya que siempre se debe cumplir con lo que se les promete ya sea un premio o un castigo.

Otro aspecto de gran importancia es que los padres o las personas que tienen autoridad sobre los niños o jóvenes no se desautoricen el uno al otro, aunque no siempre estén de acuerdo con lo que el otro adulto ha dicho o hecho, no lo puede desautorizar frente a los demás, esto es un buen tema de conversación para llevarlo en privado porque "Cuando son muchos los que mandan, son pocos los que obedecen". Es en los primeros años cuando los padres tienen que formar el desarrollo de la obediencia, para cuando sean mayores, encuentren fácil y natural obedecer a los padres y a sus superiores legítimamente admitidos.